

"Gracias Dios...por concederme el privilegio de ser madre!!!... y por poner en mi camino al Dr. Henry Mateo Sáñez, ya que con su voluntad, la entrega y profesionalismo de esta gran persona, hoy tengo en mis manos a dos hermosos angelitos, los cuales han venido a cambiar significativamente mi modo de ver la vida".

Hola!, Yo soy Marisela Rivera y mi esposo se llama Martin Díaz, radicamos en la Ciudad de Mexicali, Baja California y a continuación les contamos nuestra historia:

Tenía problemas para salir embarazada, poniéndome en tratamientos sin ningún éxito, cambié varias veces de ginecólogo, no solo de Mexicali, sino también en Tijuana y San Diego California, USA, hasta que me cansé y lo dejé por la paz, quizá no le puse todas las ganas o el interés debido, ya que dejaba pasar tiempo entre un tratamiento y otro, pensando que en cualquier momento saldría embarazada y sin necesidad de someterme a tratamientos, pero no fue así.

Recuerdo que años atrás, uno de los ginecólogos con el que me atendía, le pregunté acerca de la Fertilización In Vitro y me dijo: "Eso no es para usted!, no está en sus posibilidades, es muy caro" y ni siquiera me dijo de cuánto estábamos hablando, eso me bajó la moral y me desanimó. En fin..., hasta que un día, le pregunte a mi doctor general que me recomendara a un ginecólogo, pero no a cualquiera, tenía que ser alguien realmente bueno, ya que no estaba como para perder tiempo y no contaba con suficiente dinero, el tiempo era mi mayor enemigo y me contesta el doctor, ..."El que sé que es un excelente doctor y muy reconocido por sus éxitos se encuentra en Ensenada, es el doctor Henry Mateo Sáñez", mi doctor me consiguió el teléfono y así fue como lo contactamos.

Hoy por hoy, recuerdo el primer día que fui a consulta con el Dr. Henry Mateo; después de más de 22 años de casada, con la esperanza de que me dijera que sí se podía hacer algo para salir embarazada, aunque a estas alturas de mi vida lo miraba casi imposible, pero aún así, pensé que si el doctor dice que hay posibilidades lo voy a intentar y haré todo lo que esté en mis manos para lograrlo.

Esto fue a mediados del 2009, nos mandó hacer varios análisis, pero desgraciadamente la falta de dinero y mi madre que se enfermó, me impidieron seguir adelante con el tratamiento. Cabe mencionar que el Doctor Henry me detectó un mioma en la matriz, el cual me dijo que por el lugar donde se encontraba y su tamaño no era maligno, sin embargo sí tenía que extirparse, pero siendo tan desidiosa lo dejé para después. Recuerdo a mi madre en sus últimos días que me dijo "Cúrate todas tus enfermedades... no las dejes pasar!... ya que tú no tienes a nadie" y le dije, "gracias por recordarme que no tengo hijos", es que ésa era la realidad!... fueron esas palabras que se me quedaron tan grabadas, que unos meses después de fallecida mi madre fui con el ginecólogo que me atendía aquí en Mexicali porque quería que me diera fecha para que me operara el mioma y me dijo: "...yo voy a operar, pero si detecto algo mal yo retiro todo, con todo y matriz!", esto fue lo que me hizo reaccionar y decir ¿Qué es lo que estas esperando para hacer algo al respecto?, ¿No vas a hacer el último intento para salir embarazada? Así fue como a finales del 2010 regresé una vez más con el Dr. Henry Mateo, el cual me diagnosticó y me dijo: "lo único que funciona en tu caso es la Fertilización In Vitro y tiene que ser lo más pronto posible", recuerdo que le comenté que me daba pena por la edad y me dijo "eso no importa", lo cual me dio más ánimos para seguir adelante. Yo pensaba mucho en lo que diría la gente y me dije:..." la que quiere tener el bebé soy yo!, así pues...lo que piense la gente no es mi problema", lo único que importa es lo que yo sienta y quiera, así que manos a la obra! Y así fue como a finales de octubre del 2010 se programó la fertilización in vitro y esperando con mucha ilusión los resultados de la prueba de embarazo, el cual desgraciadamente salió negativo.

Me puse tan mal, fue tanta mi decepción, ya que para mí hasta aquí se terminaban todas mis esperanzas. Yo sabía desde que inicié el tratamiento, que solo una vez lo podía hacer, aún y cuando el doctor nos había comentado que se podía hacer varios intentos, pero debido a nuestro presupuesto no podíamos repetirlo, siempre por culpa del dinero!.

Mi esposo le llamo al doctor para darle el resultado y darle las gracias por todo y él le dijo que se podía intentar de nuevo, que dependía de nosotros pero como dije anteriormente ya no contábamos con recursos suficientes y el doctor sabiendo lo mucho que deseábamos un hijo, y con la humildad que lo caracteriza le dijo que el podía hacernos un descuento, el cual fue bastante considerable, lo que a él más le interesaba era que saliera embarazada, aún y cuando el ya no tendría ganancias. Esto jamás se nos va a olvidar y le vamos a estar agradecidos por el resto de nuestra vida, no hemos conocido ningún doctor como él, con ese espíritu de servir y que ame tanto su profesión y que sus logros sean su mayor satisfacción.

Fue así como a inicios del 2011 se llevó a cabo la segunda fertilización in vitro, esperando una vez más el resultado de la prueba de embarazo, recuerdo que pasamos al laboratorio antes de entrar al trabajo y mi esposo me dijo: ¿No quieres que te lleve primero al trabajo y después paso por los resultados? Sabiendo lo que me podía afectar, en caso de no resultar lo esperado. Yo le dije: Yo quiero abrirlos y sea cual sea el resultado no me pienso poner mal otra vez. No sabía cuál sería mi reacción realmente, le dije: "Es la voluntad de Dios y solo él sabe porque hace las cosas". Me quede esperando en el carro y cuál fue mi sorpresa cuando volteo y veo a mi esposo como loco llorando y brinque y brinque moviendo el sobre y diciéndome que sí, pero lo raro era que el sobre estaba cerrado y me dice SI ESTAS EMBARAZADA!!!. Yo le decía ¿SI? ¿Pero si está cerrado?, y me decía ábrelo, es que la laboratorista no se aguantó y me dijo: A nosotras nos dio mucho gusto!... que le habían preguntado a la química y les dijo: Salió requete positivo! Me sentía tan contenta como que no lo podía creer...ANDABA EN LAS NUBES. Le envié inmediatamente un mail al doctor dándole la noticia y me contestó muy contento mandándome muchas felicitaciones y me dijo que me quería ver lo más pronto posible. Era jueves y puse la cita para el próximo sábado pero sucede que ese mismo día empecé con sangrado, me puse tan mal! Dije: Dios...cómo es posible que primero me emociones tanto para luego dejarme caer, le hablé al doctor y me dijo que me fuera inmediatamente estaba tan decepcionada; pensé que ya lo había perdido y al llegar el doctor me revisó de inmediato y estaba tan contento y volteaba y me miraba y no me veía entusiasmada pero era porque yo creía que ya no había nada que hacer, que el producto estaba muerto. Mientras me revisaba me dice: No es uno... sino DOS !!! SON GEMELITOS !!! y parece que viene uno más, pero el tercero no es seguro, nos dio tanto gusto! Jamás me imagine que fuera más de uno! Al final, fueron únicamente los gemelos; en fin de todos modos era una gran noticia y se miraban bien, a partir de ese día empezaron los cuidados exhaustivos, tuve varias amenazas de aborto incapacitándome desde el inicio y hasta el final del embarazo. Había que cuidar cuidadosamente los productos ya que era un embarazo de alto riesgo, el doctor estuvo controlando mi presión arterial y la diabetes, llamándome continuamente para ver como andaba, para administrar la cantidad correcta de los medicamentos e insulina. Así estuvimos comunicándonos constantemente, incluso cuando el Doctor se encontraba fuera de la ciudad, ya que él viaja continuamente a dar conferencias por todo el mundo, en el país que estuviera él me llamaba para preguntarme, ¿Cómo estás?, ¿Cómo anda tu presión?, ¿Cuánto te salió el azúcar? y hacía los ajustes necesarios en base a los resultados, todo el embarazo el doctor estuvo al "pie del cañón", siempre atento para cualquier duda y cuando me sentía mal, siempre me contestó el celular a la hora que fuera. Hubo ocasiones que fueron llamadas en la madrugada y el teléfono siempre prendido y contestando, nunca de mala gana, siempre preocupado por lo que me pasaba y dándome instrucciones de lo que se debía hacer.

Tuve muchas anécdotas, tantos viajes a Ensenada. La camioneta se descompuso en varias ocasiones, tuve amenazas de aborto las cuales me hicieron que estuviera internada varias veces, la última fue como dos semanas antes del parto, ya que en mi revisión normal me checaron la presión arterial y la traía muy alta. Me dijo el doctor, así no la puedo dejar ir, es muy peligroso era la famosa pre-eclampsia. El parto se tuvo que adelantar por este motivo, ya que me dijo el doctor que corríamos mucho peligro los bebés y yo.

Así fue como se programó la cesárea en la ciudad de Ensenada, y así es como nacieron mis gemelos Oscar Saúl y Aldo Iván en la semana 35, en manos del Dr. Henry Mateo, ya que yo quería que fuera él quien los trajera al mundo por ser quien logró este milagro.

Pasaron tantas cosas, mis bebés evolucionaron muy bien y aquí están gracias a Dios y a los cuidados del Dr. Henry Mateo y todo su equipo.

Estuvimos de inquilinos en el Hospital Santa Rosa de Lima, así se llama la clínica del Dr. Henry, ya que ambos bebés requirieron de incubadora por varios días, Aldo Iván, siendo el más pequeño, necesitó más días, y nosotros sin un lugar donde quedarnos en Ensenada, se nos cerró el mundo ¿Qué haríamos con un bebé dado de alta y el otro no?, ¿Adónde lo llevaríamos, en donde esterilizaríamos los biberones, en donde lo bañaríamos? Al saber esto, el Dr. Henry, como siempre tan humanitario nos consiguió que se nos permitieran quedarnos hospedados y a un precio especial, consciente de que la cuenta se elevaría por todos esos días que tenían que quedarse los bebés.

Durante esos días recibimos un trato especial de todo el personal, doctores, enfermeras, recepcionistas, afanadoras, me sentía tan consentida. Las encargadas de llevarte la comida, hasta me preguntaban “ahora que quiere de cenar?”, mejor atendida no podía estar. El doctor dio instrucciones para que durante el tiempo que permaneciéramos en la clínica se me diera la alimentación, y todos los cuidados sin costo alguno. Por todo lo anterior agradezco infinitamente al Dr. Henry Mateo y al Personal del Hospital Santa Rosa de Lima por todas esas atenciones especiales.

El día 1 de octubre nacieron mis bebés y el día 8 de octubre nos regresamos a Mexicali con mis hermosos angelitos.

Espero que las personas con problemas para salir embarazadas nunca se den por vencidas siempre hay esperanzas, aún cuando lo miren casi imposible como fue mi caso, siempre existen los milagros, nada más hay que encontrar a la persona indicada para ponerse en tratamiento. Que al igual que yo, confíen en el Dr. Henry, ya que como dicen: *“Todas las que se atienden con él, no salen sin un bebé en brazos”*. Y un bebé es la mayor bendición que te pueda dar Dios.



Oscar Saúl y Aldo Iván Díaz Rivera